

## La I Exposición Iberoamericana de Numismática y Medallística

EN Barcelona ha tenido lugar, entre los días 24 de noviembre y 14 de diciembre de 1958, la I Exposición Iberoamericana de Numismática y Medallística, que había sido organizada por decreto de la Presidencia del Gobierno de 10 de julio de 1957. El éxito ha sido extraordinario; las aportaciones, copiosísimas, de España y de la casi totalidad de los Estados iberoamericanos, Portugal y de otros países —como Australia, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Holanda, Italia, Reino Unido y Suecia— siempre sobre el tema iberoamericano de la Exposición. No ha faltado a la cita ninguno de los organismos numismáticos importantes iberoamericanos, como la Fábrica Nacional de Moneda de Madrid, numerosos museos arqueológicos, así como los Archivos Históricos Nacionales de Simancas, de la Corona de Aragón y de Indias; de Lisboa han sido participantes de excepción la *Casa da Moeda* y el Museo Numismático, y de otros países deben ser citados también los Bancos Nacionales y Casas de Moneda de Bolivia, Guatemala, Nicaragua, Paraguay, República Dominicana, Bélgica, Francia y Holanda.

La laboriosa preparación de este magno certamen cabe agradecerla a una Comisión ejecutiva presidida por don Luis AUGUET, director general de la Fábrica de Moneda y Timbre, de Madrid; siendo comisario de la Exposición don Luis GONZÁLEZ ROBLES. La marcha de la organización se ha publicado en un boletín que, a lo largo de una decena de números, no solamente ha dado publicidad a informaciones de interés, sino que ha brindado a los expositores resúmenes de conferencias, artículos, referencias a medallistas, etc. Hagamos especial mención del número 5, dedicado a Portugal, que es un buen resumen del estado actual de la Numismática en el país vecino y de su bibliografía más reciente sobre la materia.

El soberbio marco de la Exposición fué los edificios que circundan la plaza del Rey, ocupando desde el Tinell a los locales del Museo Histórico de la ciudad, pasando por la iglesia de Santa Agueda. El señor AINAUD DE LASARTE, director de los Museos, dió todas las facilidades apetecidas y colaboró activamente en la instalación. Más de dos-

cientas vitrinas formaban el gran aparato de la Exposición, cuya descripción, aun somera, comprendería muchas páginas. Las secciones eran tres: *Numismática*, comprendiendo colecciones de monedas, billetes, medallas, troqueles, punzones y cuños; *bibliografía y documentación*, con todo género de escritos referentes a las acuñaciones, cecas y tráfico monetario, exhibiéndose legajos, recibos, códices, cuentas, especialmente de la época de la colonización de América y de Carlos V, y finalmente, la sección de *técnica y arte monetario y medallístico*, que agrupaba el material para la fabricación de moneda, proyectos y pruebas de medallas. Entre los artistas de diversos países participantes en esta sección se otorgó el premio *Tomás Prieto*, establecido por la Casa de la Moneda, de Madrid, de cuyo Jurado nos cupo el honor de ser presidente. Topográficamente, la sala I contenía medallas de centros e instituciones de Norteamérica y las participaciones del Banco del Brasil y de Colombia y de la Casa de la Moneda de Portugal. Las salas II a V guardaban las aportaciones de las bibliotecas, museos y corporaciones públicas españolas, además de los Bancos iberoamericanos. Entre las corporaciones públicas citadas figuraban: de Zaragoza, la Diputación Provincial, el Ayuntamiento, el Seminario de Arqueología de la Universidad y el Museo Provincial. La sala siguiente era la capilla de Santa Agueda, donde se exponía la excelente aportación del Museo de la Fábrica Nacional de Moneda, además de lo enviado por el Museo Arqueológico, el Gabinete de Palacio de Madrid y el Gabinete Numismático de Cataluña; con todo ello, las soberbias piezas del *Cabinet des Médailles* de París y de la colección del príncipe de Ligne, más vitrinas de la *Zecca* italiana, la *Monnaie* de París y la Biblioteca-Museo de Perelada. La sala VII contenía modelos en diversas materias, pruebas y medallas de artistas de varios países. La inmensa sala VIII era la estancia del Tinell, lugar que se supone fué el de recepción de Colón, a su regreso de las Indias, por los Reyes Católicos, y en donde se alineaban, en una larga serie de vitrinas, las monedas de los beneméritos coleccionistas privados y sociedades de España y América. La sala IX exhibía las muestras de los fabricantes de medallas, monedas y billetes, y, finalmente, se cerraba la Exposición por una serie de máquinas que, durante los días del certamen, acuñaron monedas de 50, 25 y 5 pesetas de la última emisión metálica con la marca BA, correspondiente a la Ceca de Barcelona. De las tres prensas de acuñar llevadas desde Madrid, una de ellas era la primera mecánica que funcionó en España, y las otras dos, ingenios modernísimos de gran producción que trabajaron a la vista del público, siempre numeroso. Una prensa de volante fabricada con el bronce de los cañones rusos tomados por Napoleón en Austerlitz, gráficos, fotografías y muestras de papel y material para la fabricación de billetes completaban esta sala.

Numerosos actos técnicos y sociales han tenido lugar durante el transcurso de la Exposición, visitada por más de 65.000 personas. Anotemos la sesión de apertura en el Salón de Ciento, del Ayuntamiento, con intervención de don Alberto Francisco PRADEAU, de México, y de

don Luis AUGUET, que presidía el acto; y la sesión del día 10 de diciembre, bajo la presidencia del ministro GUAL VILLALBÍ, con entrega de los galardones a los expositores premiados y de la Medalla del Trabajo al fundidor medallista barcelonés don Pedro OLIART. Citemos también las *jornadas numismáticas* y recepciones por el Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona.

En esta importante Exposición no podía quedar ausente Aragón, como no lo estuvo en la I Exposición Internacional de Madrid. Y así, cuatro vitrinas recogían algo de lo mucho que pudo llevarse. Nombres, ante todo, a la Diputación y al Ayuntamiento de Zaragoza, que entregaron gustosamente sus medallas para ser expuestas a la curiosidad del público. Figuraba la *Medalla de la Ciudad*, pendiente de cinta roja, y con sus categorías de oro, plata y bronce; las Medallas de la Provincia, en los tres metales citados, con su cinta blanca cruzada por las barras de San Jorge, además de la de Santa Isabel, la medalla corporativa, la de consejero de la Institución "Fernando el Católico" y la bella pieza acuñada por la Casa de la Moneda, llevando en el anverso el San Jorge a caballo del zaguán del Palacio Provincial, y al reverso una pareja de aragoneses bailando la Jota, que se utiliza para ser otorgada como premio o trofeo<sup>1</sup>.

Otra aportación, con el título de *Medallas aragonesas*, encerraba en dos vitrinas medio centenar de piezas que intentaban dar una breve historia metálica de Aragón; pertenecen a los monetarios del Seminario de la Universidad y del Museo de Bellas Artes; y a la Feria de Muestras, las conmemorativas de esta entidad. Anotemos entre las más interesantes las de proclamación y aclamación de Carlos IV e Isabel II; las de la Universidad a Fernando VII y a don Jerónimo BORAO<sup>2</sup>; la de la Academia de San Luis a Isabel II (1848); las relativas al ferrocarril de Canfranc, en su inauguración (1882), puesta en marcha (1928) y establecimiento del directo desde Valencia (1933); las alusivas a diversas Exposiciones, como la Aragonesa de 1885-86; la de Pequeñas Industrias (1901-1902); la Hispano-Francesa del Centenario de los Sitios (1908) y la Hispano-Francesa de Arte (1919); las de inauguración de las obras de la Facultad de Ciencias (1887) y del Puente de las Tenerías (1887); la del II Congreso Católico Nacional de 1890; la de la Maestranza a las bodas de Alfonso XIII (1905); las destinadas a enaltecer la memoria de Cervantes por la Duquesa de Villahermosa (1905); de Palafox, en el Centenario de los Sitios; la de Goya, dedicada por la Academia de San Luis (1928) y por esta misma entidad la de D. Mariano PANO (1947). Aun pueden añadirse la de la Coronación de Nuestra Señora del Pilar (1905) y la del Congreso de Naturalistas españoles de 1908; la del

<sup>1</sup> Cfs. Antonio BELTRÁN. *Las medallas de la Excm. Diputación Provincial de Zaragoza*. Revista Zaragoza, V, 1957, págs. 7-9, con reproducción de las piezas mencionadas.

<sup>2</sup> A. BELTRÁN. *Miscelánea numismática*. Caesaraugusta, 2, 1953, pág. 158 ss., con un apartado, *Aragón en la Exposición de Madrid*, y otro, *Medallas relativas a la Universidad de Zaragoza* (págs. 163 166, 2 láms.), donde se estudian las referidas piezas.

VII Centenario de los Corporales de Daroca (1939) y la recentísima de la Feria Nacional de Muestras de Zaragoza (1958).

Finalmente, nosotros presentábamos un tema numismático bajo el título *El mapa numismático del Aragón ibérico*; sobre un mapa de Aragón marcábamos las localizaciones de las cecas de Alaún (Alagón), Beligio (Belchite), Bílbilis (Calatayud), Bolscan (Huesca), Bornescon (localidad desconocida en el valle del Jalón), Bursau (Borja), Caraues (en situación desconocida entre Tarazona y Zaragoza), Conterbia (¿tal vez Daroca?), Celse (Velilla de Ebro), Damaniu (en lugar desconocido, pero en el convento jurídico caesaraugustano), Tergacom (Tierga), Turiasu (Tarazona), Iaca (Jaca), Ildugoite (Oliete), Lagine (localidad desconocida hacia el Bajo Aragón); Nertobis (¿supuesta en Calatorao?), Otobeseen (hacia el Bajo Aragón), Segaisa (Belmonte de Calatayud), Salduie (Zaragoza), Segia (Ejea de los Caballeros), Sedeiscen (los Sedetanos al Sur de Zaragoza), Sesars (Sesa, Huesca) y Usecerde en el Convento de Zaragoza (¿tal vez Osera?). Este mapa iba acompañado de una lista de rótulos ibéricos y de un centenar de las cecas indicadas, pertenecientes a los monetarios de la Facultad de Letras y del Museo Provincial.

Aparte del interés que para nosotros tienen las aportaciones aragonesas, ha habido colecciones muy valiosas, monedas rarísimas y estudios muy notables que han hecho que la Exposición de Barcelona haya marcado un hito progresivo en la floreciente vida de la Numismática española. Y justo es añadir, para terminar, cuánto de este progreso se debe al generoso mecenazgo de don Luis AUGUET, director de la Fábrica Nacional de Moneda, a quien los numismáticos españoles rindieron un afectuoso y merecido homenaje, al cual se adhirió en su momento la Institución "Fernando el Católico", y hoy lo hace gozosamente la revista CAESARAUGUSTA.

A. Beltrán